



INDICADOR POLÍTICO

Problema dentro de Morena, sin oposición y con redes sin rumbo



POR CARLOS
RAMÍREZ

Aunque se quiera **abrir debates** en temas diferentes a lo que ocurre al interior de la coalición dominante, los protagonistas del poder todos los días

alimentan con decisiones la dinámica crítica en las redes sociales. La **nota** clave del discurso de primer informe popular de gobierno de la presidenta Claudia Sheinbaum Pardo no se centró en el contenido doctrinario o programático, sino que retroalimentó la versión de cosas que **separan** a la presidenta en funciones y al presidente emérito en el Palacio de Invierno de Palenque.

La decisión de los organizadores de colocar en un **corral** marcado ostentosamente con vallas a los morenistas que habrían **ofendido** a la presidenta Sheinbaum en marzo de este año cuando le dieron la **espalda** por la urgencia de tomarse entre ellos una selfi para sus redes sociales **definieron** el día político. Los medios **destacaron** el lunes en sus primeras planas justamente a los morenistas **castigados** como niños de primaria por no haber atendido a la profesora del curso.

Lo interesante del momento fue que la presidenta **insistió** en su tema de alianza estratégica con la del jefe político del grupo y la **continuidad** transexual del proyecto autodenominado como la 4T, pero mostrando que pese a todo todavía hay **clases** sociales y los lopezobradoristas que compitieron por la candidatura presidencial y perdieron son considerados como **parias** por el nuevo bloque político de poder.

Aquí **no** se trata de hacer sobresalir hechos que pudieran estar muy ocultos en los pliegues del sistema político, sino en que fue muy clara la decisión pública de encerrar en un **corralito** a los niños castigados por

irrespetar --una palabra menos agresiva que faltarle el respeto-- a la presidenta de la República en un evento público de marzo de este año.

Al ser colocados en el corralito, los niños traviesos y desobedientes de la 4T fueron **exhibidos** en la plaza pública del Zócalo de la Ciudad de México en uno de los mítines más importantes del Gobierno actual: el **arranque** formal del año dos del sexenio, pero justo en momentos en que el presidente emérito López Obrador se encuentra **arrinconado** no por la campaña tradicional de sus anti que **nunca** pudieron conquistar espacios reales en la política y en las redes, sino por las agendas y expedientes abiertos de casos gravísimos de corrupción que ocurrieron en el **entorno** del gabinete del presidente López Obrador.

Es decir, se trata de casos que estallaron **dentro** del bloque gobernante, pero --y este dato no debe perderse de vista en el análisis-- con información de expedientes oficiales cerrados --sí no es que secretos-- que fueron **filtrados** a la oposición periodística para reventarlos públicamente y generar casi cinco meses de debate que **no** han podido sobreeser en lo judicial ni menos aún congelar en el ambiente político y mediático.

Lo que queda en el debate que --se reitera-- **no** generaron los medios, ni la crítica, ni el **círculo rojo**, ni los corruptos del viejo régimen, ni los resentidos en busca de chamba, ni los insatisfechos de siempre, se localizan los elementos de que la alianza López Obrador-Sheinbaum



Pardo que es sólida e inquebrantable, pero que **no** se puede decir lo mismo de los grupos de poder que se **jalonean** al interior de la coalición dominante y que dan espectáculos como el **castigo** por una selfi o el **reglazo** tipo preprimaria de escuela pública donde antes se arreglaban todo castigos públicos corporales por parte de los maestros.

Lo malo de los **significados** políticos de hechos cotidianos es que mandan mensajes **equivocados**: al ser castigados en un **corralito** público a la **vista** de todos --en una escena en la que solo faltaron las **orejas** de burro a los políticos sancionados en un rincón--,

los **figurones** del poder que forman parte de la estructura política del régimen cuatroteísta **perdieron** credibilidad, imagen y seriedad y desde sus posiciones de poder desde el domingo mismo fueron víctimas del **escarnio** en tipo *bullying* justamente de las escuelas primarias.

Y **no** son figuras menores: el jefe del Senado, el líder político de los diputados, la presidenta del partido Morena en el poder y nada menos que

el hijo primogénito político del presidente emérito, jefe real del movimiento de la 4T y **precandidato** presidencial para 2030 no pudieron evitar el rostro **compungido** de verse humillados en un **corralito** de castigo, pero ante la circunstancia agravante de que todavía tienen funciones de **liderazgo** político real en el grupo gobernante.

Así que **no** culpen a los medios críticos, al **círculo rojo**, a la comentocracia o a la oposición diezmada de las críticas a la evidente **falta** de cohesión en el bloque gobernante. Bastará con ver la fotografía los jefes políticos **castigados** en un **corralito** de primaria pública o de plaza de **comité** de salud pública de tiempos de la revolución francesa, aunque antes eran **guillotinas** y hoy corralitos.

Política para dummies: la política se escribe todos los días y no siempre es la misma.

Tik Tok y Pregúntale a Carlos Ramírez en <http://elindependiente.mx>

El contenido de esta columna es responsabilidad exclusiva del columnista y no del periódico que la publica.



Lo malo de los significados políticos de hechos cotidianos es que mandan mensajes equivocados: al ser castigados en un corralito público a la vista de todos --en una escena en la que solo faltaron las orejas de burro a los políticos sancionados en un rincón--, los figurones del poder que forman parte de la estructura política del régimen cuatroteísta perdieron credibilidad, imagen y seriedad



Foto especial